

Así también mientras Santa Anna aliente  
 México gozará paz y ventura»  
 Mas no duró mucho tiempo  
 Del ruin coplero el embuste,  
 Porque un huracán tremendo  
 Hizo el arco se derrumbe  
 Y tornó trizas la estatua,  
 De cuyos escombros surgen  
 Otros versos que así dicen,  
 Salidos de mi chirumen:  
 «Cayó presa de su arrojo  
 Esta contrahecha figura,  
 ¿Pero quién le mete á un cojo  
 Elevarse á tanta altura?»  
 Santa Anna entró desairado,  
 Quiere vengarse, se aturde,  
 Y sus proyectos de fuga  
 Que en su alma ccharde nutre,  
 Manda con penas severas  
 Que se disfracen y oculten.  
 Como ebrio desatinado  
 Que siente el suelo se le hunde  
 Y vuelve la recta curva  
 Y cede á un oculto empuje  
 Que le trastorna el sentido  
 Y hace que todo le asuste,  
 Hasta que al fin desgoznado  
 Se echa en el suelo de bruces;  
 Así sucumbió Santa Anna,  
 Mientras á los cielos sube  
 Espléndido el sol de Ayutla,  
 Aunque entre siniestras nubes  
 Que dispó el patriotismo  
 Con su poderoso empuje.

1858.



MUY "VERIFICO"  
 Y MUY ENTRADOR ROMANÇE  
 DEL PLAN DE AYUTLA.

Como refrescante lluvia  
 Despues de porfiada seca  
 La sangre de D. Gordiano  
 Cayó fecunda en Morelia,  
 La de los hombres heroicos,  
 La de las mujeres bellas,  
 La de Lagos cristalinos  
 Y valiosas sementeras.  
 Allí gritó ¡Viva Ayutla!  
 El brioso Epitacio Huerta,  
 Rancherito consentido  
 Y macollo de la tierra:  
 Montaba lindos caballos,  
 Era ensueño de las hembras,  
 Tiraba garboso un peso  
 En caridades y fiestas  
 Y le amaban sus sirvientes  
 Siguiéndolo en donde quiera.  
 A esos les dijo: ¡muchachos!  
 Ayutla quiere pelea  
 Contra el cojo maldecido,  
 Alcemos nuestra bandera,  
 Que los tiranos dominan  
 Sólo rebaños de ovejas.  
 Aliéntanse los rancheros,  
 A D. Pitacio se agregan  
 Y relinchan los caballos  
 De purísima impaciencia,  
 Y en esto amigos del alma  
 En un pueblo que está cerca,



Un cuitado pintorcillo  
 De paredes y de puertas  
 Al que llamaban Pueblita  
 Pues nació su padre en Puebla,  
 Trocó la brocha en espada  
 Y sin saberse la regla  
 Resultó que el pintorcillo  
 Es un valiente de cuenta  
 Que proclama el plan de Ayutla  
 Con los que á su paso encuentra.  
 Huerta y Pueblita se buscan  
 Pueblita y Huerta se estrechan  
 Y con Salgado reunidos  
 En venturosa carrera,  
 Hasta el valle de Santiago  
 Bríosos y triunfantes llegan;  
 Y como ronco estampido  
 Que reventando en las sierras  
 Repercute como trueno  
 Sus ecos en las cavernas,  
 O como airado torrente  
 Que bramando se despeña  
 Y que corre y es más bravo  
 Cuando un obstáculo encuentra,  
 Así en Tamaulipas, Garza  
 El mimado de la ciencia,  
 El petimetre, el garrido,  
 El de las pulcras maneras,  
 El que en sus formas exhibe  
 Perfiles de estatua griega,  
 De Ayutla en su fuerte brazo  
 Alza la hermosa bandera;  
 Convierte á Ciudad Victoria  
 En terrible fortaleza  
 En que de Güitián las tropas  
 Con impotencia se estrellan.  
 El viento grita venganza,  
 Venganza llanos y selvas  
 Y doquiera se alborota  
 La espantosa jicotera;  
*Chinaca* brotan los campos,  
*Chinaca* salta en las piedras,  
 Es un alerta un silbido,  
 Un relance es contraseña  
 Y señal en lo alto el humo

Que convoca á la pelea;  
 Miguel Negrete en Zamora  
 Se pronuncia y arma gresca  
 Que al fin el pueblo le estira  
 Y el pueblo le valentea.  
 ¿Pero y quién es ese chico  
 Que aparece junto á Huerta?  
 ¿Es cuitado monacillo  
 Que se escapó de la Iglesia?  
 ¿Es de charro disfrazado  
 Una modesta doncella  
 Segun su voz es meliflua  
 Y su cutis es de seda?  
 Ya tendréis el desengaño,  
 Ya admiraréis su braveza  
 Cuando al retumbar el trueno  
 Ponga á un lado su modestia  
 Y su espada incontrastable  
 Espanto imponga á las fieras;  
 Ya le veréis incansable  
 Con indomable firmeza,  
 Esperanza en los reveses  
 Placer en las mismas penas:  
 Ese es Santos Degollado  
 De la Reforma preseña  
 El que al infortunio vence  
 Y las derrotas renuevan;  
 Le acompaña Luis Ghilardy  
 Que tiene sangre en las venas  
 De Garibaldi el Romano,  
 Gloria de la Italia excelsa;  
 Todos por Ayutla luchan  
 Desde el centro á las fronteras  
 Donde otra falange de héroes  
 Con orgullo se despliega;  
 Allí Vidaurri Santiago  
 De Monterrey se apodera  
 Y Escobedo é Hinojosa  
 Con Zaragoza le cercan;  
 Allí Juan Zuázua descubre  
 De gran guerrero las prendas  
 Y otros mil que mi memoria  
 Recordar bien no me deja.  
 A un guerrillero en Oaxaca  
 Se une Porfirio que aun era



Un estudiantillo obscuro  
 Cursando Jurisprudencia,  
 Pero liberal ardiente  
 De buena ley y alma entera;  
 Y Llave, el insigne Llave,  
 Su hogar y sus libros deja  
 Y secunda el Plan de Ayutla  
 En Orizaba su tierra;  
 En san Luis levanta tropa  
 Con ardor Vicente Vega  
 Y por fin hay hervidero  
 De *chinacas* donde quiera  
 Cual si de ignoradas minas  
 Sembrado el suelo estuviera,  
 Y por doquier reventaron  
 Causando miedo y sorpresa.  
 Como fiera acorralada  
 Santa Anna se desespera,  
 A unos sigue, á otros embiste,  
 De otros, cobarde, se aleja;  
 Y al fin triste y asustado  
 De su humillante impotencia,  
 En escaparse con vida  
 De la chamusquina piensa,  
 Aunque deje á sus secuaces  
 A la luna de Valencia.

Junio 10 de 1896.



ALEGRE Y BIEN PERJEÑADO  
 ROMANÇE DEL TIO NACHO.

I.

REJUEGO.

Acapulco está de gorja,  
 La gente alegre se agita,  
 En el castillo hay banderas,  
 Retumba la artillería,  
 En las calles hay adornos,  
 En las Iglesias repican  
 Y en la dilatada playa  
 El pueblo ansioso se agita;  
 Con sus peinetas las hembras  
 Y con sus blancas camisas,  
 Los hombres con sombrerozcos  
 Su machete y su cachimba.  
 Todos saludan la nave  
 Que está anclada en la bahía  
 Y que botes y cayucos  
 En medio á entusiastas vivas  
 A Comonfort ver anhelan;  
 Y ¡viva tío Nacho! gritan,  
 Y es que Comonfort regresa  
 Tras de la ausencia brevísima  
 Que reforzó el plan de Ayutla  
 Del Norte do con activa  
 Diligencia el armamento  
 Compró que se necesita,  
 Y halló colaboradores



Que le honraron á porfía:  
 Ahí se encontró con Juárez  
 Que inalterable en la *chilla*,  
 Fabricando sus tabacos  
 Austero se mantenía;  
 Allí trató con Arriaga  
 Ponciano, de bolsa exigua  
 Que de humilde zapatero  
 En hambre y penas vivía;  
 Allí estaba Montenegro,  
 Allí Mata que ejercía  
 Pobre comercio de velas  
 De la frontera en la orilla;  
 Allí Sabás Iturbide,  
 Gran corazón y alma limpia,  
 A los más menesterosos  
 Cumplido y noble servía.  
 Allí por fin Pepe Maza  
 Con actividad solícita  
 A industriales, á ricachos,  
 A cirqueros, á arbitristas,  
 Y á todo bicho viviente  
 Que pagaba, complacía.  
 Comonfort para su empresa  
 A sus amigos alista  
 Volviendo con sus recursos  
 A dar á sus planes vida;  
 Allí de pronto sus marchas  
 Con Alvarez organiza  
 Y se interna por Jalisco  
 Con escasa comitiva,  
 Pero en Zapotlán el Grande  
 ¡Viva el plan de Ayutla! grita:  
 Y aquel Estado gigante,  
 De pie, con la frente altiva,  
 Se alza amenazando esbirros  
 Y arrollando tiranías.  
 Allí deja á Degollado  
 A que la empresa prosiga  
 Y él se marcha para Lagos  
 A donde Haro, con malicia,  
 El plan firmado en Ayutla  
 Quiere embrollar con perfidia.  
 Á Comonfort proclamando  
 Para la suprema silla.

Tras de Haro busca á Doblado;  
 Desbarata sus intrigas,  
 Y leal y caballero  
 Vence; su ambición domina  
 Y por doquier triunfa Ayutla  
 Y Comonfort se prestigia.  
 ¡Oh Comonfort! Y cuán grande  
 Y con honra aparecías  
 Como centro de esperanzas,  
 Como estrella matutina  
 Que en los cielos reverbera  
 Anunciando hermoso día.....  
 Al fin..... vinieron las sombras  
 Y en su sepultura fría  
 Vierte lágrimas la gloria.....  
 Sobre unas flores marchitas.



ROMANCE A LA CARUGADA,  
QUE SE PUEDE LLAMAR DEL "NO ME DEJO"

¡Arriba brava *chinaca*:  
Valiente *chinaca* arriba!  
Que la hora del *no me dejo*  
Cantan campanas y esquilas;  
Ya á Morelia el plan de Ayutla  
Hace su primer visita;  
Rancheros desengañados,  
Calzón blanco y gente fina,  
¡Arriba! que es lindo un pueblo  
Luego que se emberrinchina  
Y celoso sus cadenas  
En un repente hace trizas;  
Nos espera Don Pitacio  
Huerta que su hacienda rica,  
Deja para ir á los mates  
Contra la atroz tiranía.  
Hagan ganas que ya es hora  
Y va á llegar Don Pueblita  
Que como pintor famoso  
*Naiden* borra donde el pinta.  
Y que unido con Don Huerta  
Armaron la *rejolina*.  
Qué hermoso estará Coheneo  
Cuando reviente la mina  
Y mandones y verdugos  
Miremos patas arriba;  
Y así diciendo y haciendo  
Asociáronse los vivos,  
Y todos fueron contentos  
Al proclamar la alegría.

«Que muera el cojo Santa Anna  
«Y su soberbia milicia  
«Y que viva el plan de Ayutla  
«Que del poder lo *rediva*!  
En menos que canta un gallo  
Formaron en *retajilas*  
Artesanos, labradores,  
Rancheros con sus cuchillas,  
Y á la cabeza muy tiesos  
Pitacio, Ramos, Pueblita  
Güero con su nariz ancha  
Y ojos llenos de malicia.  
Para Uruápam marchan todos,  
Allí dieron la embestida,  
Y allí el *mocho* por los suelos  
Miró su jactancia altiva.  
Que nada importan las armas,  
Por mejores y más finas,  
Cuando no son para el caso  
Las manos que las *manijan*.

Abril 17 de 1896.

